

# PEPE CARVALHO



Ilustración: Las páginas negras de Pepe Carvalho:

"El crimen de la botella de champán", titulaba El Periódico; y Carvalho saltó de línea en línea en busca de la marca de la botella empleada para el asesinato. Ni rastro. No es lo mismo que a uno le maten con un Codorniu Gran Cremant que con un Brut Nature Torelló, con un Juvé y Camps Reserva Familiar o con un Martí Solé Nature. Podía darse el caso de que el titular fuera realmente preciso y el asesinato hubiera sido cometido con una botella de champán francés, pero incluso de producirse esta circunstancia ¿es lo mismo un asesinato a base de Möt Chandon que un asesinato perpetrado con un krugg o un Rollinger? La víctima había tenido una larga agonía entre el momento de la agresión y el descubrimiento del cadáver a cargo de la asistenta a las nueve de la mañana. La policía no quería precisar la hora del asesinato y el periodista se extendía en consideraciones sobre las

coartadas de los compañeros de fiesta de la asesinada, Celia Mataix Cervera. La testigo retenida, Marta Miguel, había sido puesta en libertad tras una noche de permanencia en la comisaría. Era la última persona que había visto con la cabeza sana a Celia Mataix. Carvalho se dijo que era imposible precisar la hora exacta del golpe en un caso de agonía prolongada y que un margen de media hora bastaba para hacer buena o mala una coartada. La foto de la muerta permitía degustar una belleza rubia romántica, de lujo, con el adolescente subido a pesar de que el carnet de identidad marcaba la hora de los cuarenta años. Cuando apartó el periódico, la imagen de Celia seguía en los ojos de Carvalho y la fabulación de un posible encuentro en el pasado le acompañó Ramblas arriba. Era una mujer a la que sin duda le habían sentado bien los jerseys algo sueltos y las faldas acampanadas para crear la música del movimiento de un cuerpo elástico, y el descenso de los cabellos sobre el pecho y el gesto de retirárselos con el vuelo de una mano pequeña y llena de partes, es decir, una mano con las partes muy bien delimitadas, manos sensibles decían los novelistas antaño para evitarse el describirlas. Si se la hubiera encontrado en el Boadas, por ejemplo, tomando un cóctel y sola, la conversación habría nacido con cualquier pretexto, y luego las Ramblas, las confidencias primero irónicas, luego serias, los empujones con los ojos y las palabras, las agresividades previas a la desnudez del sexo. Muchacha de una noche o de toda una vida, pero inútil el establecimiento de una relación breve en aprovechamiento del impulso de la primera noche, inútil y nefasto porque borraría la sospecha de lo que pudo haber sido y no fue. También propicia muchacha para despedidas en las estaciones y en los puertos, jamás en los aeropuertos. En los aeropuertos debería estar prohibido despedirse, es como decirse adiós en una farmacia moderna o en la sección de detergentes de un supermercado aneado.

Vázquez Montalbán, Manuel - **Los pájaros de Bangkok**  
 Booket, Madrid, 1997 (páginas 30-31)  
 Signatura de la Biblioteca: 860.3-VAZ-paj



Fondo: M. Vázquez Montalbán- Ferrérez

Pepe Carvalho, un detective gallego, exagente de la CIA, excomunista, gastrónomo, quemalibros, escéptico, sentimental, para quien la gastronomía y el sexo son las dos cosas más serias que existen en la vida, ha terminado por convertirse en alguien casi real, ya que, como afirmaba su autor, "muchacha gente me habla de él y no han leído ninguna novela de la serie". Conocimos a este singular personaje en la novela de política-ficción Yo maté a Kennedy como un superagente secreto infiltrado en la Casa Blanca. Se trataba de una novela de la etapa vanguardista de estética "subnormal" del escritor, en la que se mezclaban canciones, escenas teatrales, crítica literaria, panfletos políticos y una parodia de los medios de comunicación. A partir de entonces, Carvalho estará presente en la historia de España de los últimos 25 años y con él asistiremos a la transformación de una sociedad represiva, hipercapitalista y postindustrial con problemas de criminalidad, corrupción, drogas, y desempleo. Algunas de las novelas que mejor han retratado este desarrollo son La soledad del manager, Los Mares del Sur, Los pájaros de Bangkok y La rosa de Alejandría. El fenómeno de la disolución interna del Partido Comunista Español, la principal fuerza de la resistencia durante la dictadura de Franco, se manifiesta en Asesinato en el Comité Central. La transformación de Barcelona en su maratón pre y post-olímpico queda reflejada en El delantero centro será asesinado al atardecer, El laberinto griego y Sabotaje Olímpico. Mientras que la corrupción política e informativa de los últimos años del Felipismo queda bien claro en Roldán, ni vivo ni muerto y El Premio. La serie Carvalho tuvo su punto final con la publicación tras la muerte de su autor en 2003, de las últimas dos novelas Milenio I, y Milenio II, una despedida al siglo XX y una crónica de los nuevos tiempos globales del presente siglo que acababa de comenzar.

Fuente: Las páginas negras de Pepe Carvalho  
 (https://www.msu.edu/~colmeiro/carvalho.htm)